Qué PASA

SIGUE ▶▶

gelina Jolie donde se realizó una extirpación del tejido que potencialmente puede ser afectado. Pero lo más seguro es modificar los estilos de vida y hacerse exámenes frecuentes antes de tomar una decisión tan radical como esa".

Hoy existen exámenes genéticos para más de 40 diferentes tipos de cánceres, añade Montecino.

Desde una isapre afirman que la cobertura dependerá de la prueba genética. "Si son prescritas por médicos con fines diagnósticos, y el arancel de la isapre tiene código, si lo cubre. La isapre siempre también puede hacer alguna excepción si no está en el arancel de ésta. Se sugiere siempre preguntar antes. Por ejemplo, los exámenes genéticos para conocer antepasados no, pues no tiene fines diagnósticos. Fonasa claramente no tiene código y por ende no tiene cobertura", añade. Walbaum explica que, en países de América Latina, como Argentina, Brasil, Colombia y México, se han incorporado recomendaciones de pruebas genéticas para mutaciones BRCA1/2 junto con otros genes de predisposición al cáncer. Dice que en los últimos años, el costo de las pruebas genéticas se ha reducido significativamente. "Sin embargo, el costo mínimo supera los $240.000 mil pesos. Para poner esto en perspectiva, si el salario mínimo mensual es cercano a los 400 mil pesos, una prueba genética tendrá un impacto sustancial en la economía del paciente", puntualiza. Kalergis dice que las pruebas genéticas tienen un valor científico significativo en el campo de la medicina y la investigación científica del cáncer, pero advierte que hay que tener en cuenta que no todas las pruebas genéticas pueden predecir o anticipar el cáncer de manera definitiva. "La presencia de una mutación genética asociada con el cáncer no significa necesariamente que una persona desarrollará la enfermedad, pero indica que tiene un mayor riesgo", agrega Suárez-Villota.

▶ La edad promedio, por ejemplo, para el cáncer colorrectal es de 68 años.

Pruebas genéticas pueden anticipar o predecir tu riesgo de sufrir cáncer

Kalergis considera que las pruebas genéticas son solo una herramienta dentro de un enfoque integral de prevención, diagnóstico, control y tratamiento del cáncer, que incluye factores como la educación sobre el estilo de vida saludable, la disponibilidad de servicios de salud y el acceso a tratamientos adecuados. "Es importante que la ciencia y la medicina continúen avanzando en el desarrollo de mejores herramientas para la prevención, diagnóstico y tratamiento del cáncer. En esta última categoría, los avances de la inmunoterapia han sido sorprendentes y alentadores con nuevas terapias biológicas, checkpoint inhibitors, células CAR-T y vacunas en base a células inmunes entrenadas".

La edad es unos de los factores claves en el desarrollo de la enfermedad, así como también determinados factores externos como la exposición a productos químicos, la contaminación, el consumo de tabaco o alcohol, la exposición a los rayos ultravioleta del sol, hasta la alimentación y el estilo de vida, entre otros.

Según el Instituto Nacional del Cáncer en Estados Unidos (NCI), la edad media de los pacientes en el momento del diagnóstico de cáncer es de 66 años. El 60% de ellos, tienen 65 años o más. Y una cuarta parte de los casos nuevos se diagnostican en quienes tienen entre 65 y 74 años. La edad promedio, por ejemplo, para el cáncer de mama es 61 años; para el cáncer colorrectal es de 68 y para el cáncer de pulmón es de 70.

Los pacientes que no han cumplido los 20 años, indica el NCI representan solo el 1% de todos los casos nuevos de cáncer y una fracción aún menor de las muertes por la misma enfermedad.

¿Se podrían prevenir muchas muertes en Chile en caso de desarrollarse masivamente? "El desarrollo masivo de pruebas genéticas podría tener un impacto positivo en la prevención y detección temprana de ciertos tipos de cáncer, lo que potencialmente podría reducir el número de muertes relacionadas con la enfermedad en Chile. Las pruebas genéticas permitirían a las personas tomar medidas preventivas y realizar un seguimiento más cercano con sus médicos", establece Suárez-Villota.

"La búsqueda de genes heredables en el cáncer en general es muy importante no solo para los pacientes que lo padecen sino que para todo el círculo familiar. Porque permite el estudio de familias con estas alteraciones y en caso de confirmarse algún gen alterado que prediga un alto riesgo de desarrollar cáncer (cualquiera sea), permite tomar conductas preventivas como un seguimiento más estricto con imágenes o incluso el realizar cirugías preventivas para reducir al máximo el riesgo de que aparezcan en un futuro. Por lo tanto el realizar estos estudios genéticos cuando corresponde y de acuerdo a las recomendaciones efectivamente puede reducir el riesgo de desarrollar cáncer en la población. Sin embargo, estos estudios son caros, por lo que la búsqueda exhaustiva en toda la población no es una estrategia recomendada", señala el académico de la UC.

Montecino advierte que estos exámenes detectan la portación de algún grupo de genes que pueden ser causante de la expresión de diferentes tumores, pero el desarrollo del cáncer es multifactorial. "Una persona puede portar estos genes y no necesariamente desarrollar el cáncer, todo depende del estilo de vida, es decir ejercicio, alimentación equilibrada, mentalidad positiva, reducción de estrés, entre otras.

"En un futuro cercano se podrían probar exámenes de tamizaje masivo para la población, lo importante es que tengan una alta sensibilidad y especificidad para que den un resultado certero y evitar los falsos positivos", agrega.

Al conocer su predisposición genética al cáncer, las personas pueden tomar decisiones informadas sobre su estilo de vida, realizar exámenes de detección más frecuentes y considerar opciones preventivas como la cirugía profiláctica o la quimio-prevención, en consulta con sus médicos, considera Suárez-Villota.

"La detección temprana es fundamental para mejorar los resultados del tratamiento y aumentar las tasas de supervivencia. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la prevención y detección temprana del cáncer no se basa únicamente en las pruebas genéticas. Existen otros factores de riesgo, como el estilo de vida, la exposición a carcinógenos ambientales y la historia familiar, que también influyen en el desarrollo del cáncer. Por lo tanto, las pruebas genéticas deben ser consideradas en conjunto con otros métodos de prevención y detección temprana, como la educación sobre el estilo de vida saludable y la participación en programas de detección de cáncer establecidos", añade Suárez-Villota.

Además, adiciona el científico de la UDLA, "es importante destacar que las pruebas genéticas masivas plantean desafíos éticos, legales y de privacidad. Es necesario garantizar la confidencialidad de la información genética de las personas y asegurar un asesoramiento genético adecuado para interpretar los resultados y guiar las decisiones de salud. En resumen, el desarrollo masivo de pruebas genéticas puede desempeñar un papel importante en la prevención y detección temprana del cáncer, lo que potencialmente podría reducir el número de muertes relacionadas con la enfermedad en Chile. Sin embargo, debe ser implementado de manera responsable y complementado con otras estrategias de prevención y detección temprana del cáncer", señala. ●